LA PROTESTA

Año XIIX | California 1955—U. T. 1317, Barracas | Buenos Aires, Domingo 16 de Mayo de 1915 | Precio: 5 centavos | (Porte pago) | Núm. 2548

ADMINISTRACION

Giros y valores a nombre del administrador
FROILAN VILLARRUEL

REDACCION

Correspondencia de redacción, dirijase a
R. GONZALEZ PACHECO

NUESTROS EDITORIALES

A CONQUISTAR LA CALLE

La víspera del 1.º de Mayo, en el Coliseo, en su discurso sobre el significado de la fecha obrera, osó decir el doctor Justo, sin que nadie, entre los presentes hiciera oír su protesta indignada o le escupiera en la cara su desprecio de socialista, que la «guerra europea costará a la clase trabajadora torrentes de sangre y dejará tras sí grandes miserias, pero se habrán disipado con ella ilusiones que se oponían a nuestro progreso, la ilusión del internacionalismo a lo Anacarsis Cloots».

Así, según el diputado socialista, el internacionalismo, que es de los pueblos bella manifestación de fraternidad, no era más que una ilusión que se oponía a nuestro progreso — al progreso socialista (!). Con esta declaración imprudente queda explicada la complicidad socialista en el horrendo crimen de la guerra.

La conflagración europea habrá temido esto de bueno, que habrá servido para desnudar moralmente a esos sinvergüenzas que triunfan con el — supuesto — fracaso del internacionalismo que se alza como viviente barrera ante sus despreciables apetitos de políticos.

La mistificación socialista ha durado ya demasiado. No debemos permitir que la prédica pérfida de estos farsantes continúe en paz como ahora. Es preciso sustraer el trabajador a la influencia maléfica de la propaganda de los doctores en pró del cuartel higiénico, del superior respetuoso del inferior, de las buenas leyes, del voto obligatorio y de la política a base de 1.500.

Para lograrlo, necesario es que los compañeros acudan a los mitines socialistas, se mezclen con la multitud manifestante, y con la palabra fustigadora de los oradores nuestros completada con el manifiesto y el folleto anarquista, distribuídos profusamente, desviar el pueblo de la mentira socialista.

El mitin anarquista para anarquistas no tiene razón de ser; para trabajar la idea y comunicarse pensamientos nos basta nuestra prensa y las conferencias en los locales cerrados; pero para difundir el ideal, hacerlo que llegue al corazón de las masas populares, el verbo anarquista en vez de prodigarse sin provecho apreciable a oyentes ya convencidos, debe hacerse oír fuerte y claro en la vía pública donde los inspirantes al poder activan su propaganda interesada.

El espíritu de proselitismo debe conducir siempre al tribuno anarquista a enmedio de las multitudes que por una u otra causa se lanzan a la calle. Las actividades de propagandista libertario deben preferentemente desenvolverse en esos ambientes hóstiles o profanos. Al pueblo ignorante o indeciso que en la plaza pública escucha embobado la oratoria traidora de los falsos amigos de su causa, es a quien debe dirigirse la palabra rebelde que habla de emancipación por la acción proletaria.

Quien dice anarquista, dice hombre consciente. Y el hombre consciente solo baja a la calle para con un fusil batirse contra la tiranía, o con el escrito y la palabra propagar su ideal de una sociedad de libres y de iguáles a las multitudes ignorantes de sus derechos.

Urgente es, de toda urgencia arrancar estas multitudes de las manos de los profesionales de la política — socialistas y otros.

Voces que no mientan, voces anarquistas, deben conquistarlas para la Anarquía.

Es preciso desenmascarar, confundir ante el pueblo a los doctores del Partido, a estos cínicos que por una banca al parlamento traicionan la idea socialista, repudian el internacionalismo y califican a la fraternidad humana de ilusión peligrosa...

Y que no se diga que los mitines organizados por ellos son de ellos, exclusivamente.

¡No, amigos! La plaza pública es de todos. En las manifestaciones populares cabemos también nosotros, los anarquistas, y tenemos el derecho de manifestar nuestra disconformidad con las palabras de los doctores, y de refutarlas, así como el de decir a las multitudes conglomeradas lo qué pensamos de los hombres del Partido Socialista y de su obra. Allí, en la plaza pública, es donde debemos levantar tribuna anarquista frente a la tribuna socialista.

¡Hay que aguar la fiesta socialista con la presencia anarquista, compañeros! Con el manifiesto y el folleto sembradores de verdad emancipadora; con la palabra vibrante de entusiasmos y de fe revolucionaria de los tribunos libertarios!

Sí; es tiempo de conquistar la calle, compañeros!

Pierre Quiroule.

Crónicas Internacionales

A orillas de la hecatombe guerrera

Viviendo en Italia, no nos es posible prescindir de hacer tema de nuestras correspondencias a la probable participación de este desgraciado país en el conflicto europeo, puesto que, aquí ya no se habla ni se discute de otros asuntos y al público no le interesa ninguna otra cuestión. Mientras duró el invierno tuvimos algun sosiego, luego ocurrió la terrible tregua del terremoto que ha distraído penosamente al alma popular; hoy estando en primavera, todos afirman que los acontecimientos deben precipitarse.

Vosotros sabreis que está en Roma el señor Bulow el que, según se dice, fué enviado por el gobierno del criminal Guillermo II para tratar la cesión del Trentino a Italia, pero parece que el señor Bulow no haya combinado nada porque Francisco José, apesar de los años que se encuentra, no entiende ceder nada.

Los nacionalistas e irredentistas de todos los partidos estan de parabienes. Sostienen que significaría una vergüenza obtener el Trentino sin previa y encarnizada lucha; además a éstos no les basta el Trentino: desean la rectificación de la frontera oriental, exijen Trieste, la Dalmacia... y que sé yo.

Casi toda la prensa italiana es favorable a la intervención inmediata. Estriben que una primera oportunidad se perdió durante el otoño pasado, cuando Austria sufrió los primeros desastres; hoy se les presenta otra ocasión con el desastre que para los austriacos representa la caída de Przemysl, la famosa fortaleza en manos del ejército ruso.

Parece increíble, pero los diarios más serios y conservadores—entre ellos el más importante de Italia, el «Corriere della Sera» de Milán—sostienen esta tesis: La opinión pública está ebria.

El gobierno calla. Antonio Salandra tiene una política especial y personalísima: la política del misterio. Despues de habernos enseñado que «el sagrado egoísmo de la patria» no sería olvidado, no nos ha hecho saber nada más. Y todos esperan de un momento a otro el anuncio de la movilización.

Mientras tanto, como os decía, la opinión pública está ebria. La prensa incita al gobierno a la guerra. No se considera que la guerra, por cualesquier razón que se efectúe es siempre mala. No se considera que despues de tanta sangre derramada y de la que se sigue derramando, sería bueno economizarla humanamente. ¿Qué valor representan Trento, Trieste y la Dalmacia cuando se medita que para conquistarlas urgen montañas de cadáveres, horrendas carnicerías, devastaciones, saqueos y todos los horrores de la guerra, de los cuales el norte y el centro de Europa estan llenos? Se dice que los trentinos, triestinos y dálmatas son italianos irredentos y que son objeto de opresión y vejámenes especialmente en estos días; ¿deben aún sus hermanos los italianos soportar que el Austria los termine, dispersé y mate a todos?

Se les puede contestar, que Austria está hoy en guerra; ayer cuando el estado de guerra no existía, los irredentistas pensaban tan poco en la «madre patria» que sostenían que el irredentismo era una cuestión de pobrísimo interés, una idea en desuso. Decían estos irredentos que bajo el dominio de Austria no se encontraban tan mal y en fin, que si no estaban muy contentos, dejaban correr, porque veían que los «medidos» del reinado sabando no estaban tan bien como se deseaba demostrar. Los triestinos, por ejemplo, preferían ver a Trieste dominada por Austria, más bien que por Italia, alegando que mientras la primera, no teniendo otro mar que el Adriático, había hecho de Trieste una ciudad y un puerto importante, la segunda no hubiera podido, ni podría hacer otro tanto. En suma podríamos llegar a la conclusión que el irredentismo es una cuestión artificiosa, ya adormecida por el tiempo y resucitada ahora de esprofeso para explotar a los sentimentalistas más o menos débiles.

Más si razonando en esta forma, creéis de haber vencido a los nacionalistas e intervencionistas de todo género, os engañais. Además del sentimentalismo, existe otra política que impone la guerra contra Austria. ¡El porvenir; los destinos de Italia!

A fin de que éstos puedan encaminarse con seguridad hacia su completa seguridad, hacia su completa realización, es necesario que el Adriático se convierta en «mare nostrum». Naturalmente.

Todo el Adriático debe ser de Italia. Las dos orillas de este mar deben ser italianas. Para que las orillas occidentales estén bien resguardadas y seguras, es preciso que las orillas orientales habitadas en su casi totalidad por italianos irredentos, sean conquistados por Italia.

La empresa de los Dardanelos, ha contribuído en avivar el fuego. De este lado otro peligro amenazaría a Italia, si Italia no entrara inmediatamente en guerra. ¿Os parece poca cosa que Rusia, pasando por los Dardanelos al Mediterráneo, llegara a ser una potencia naval de primer orden en este último mar? Agregad que no, en vano Rusia se ha encargado de la defensa de Servia y que los eslavos en el Adriático no presagian nada bueno a Italia. Por todos lados los intervencionistas ven mil peligros que impelen al gobierno y a Víctor Manuel a lanzarse en la conflagración.

Nosotros abrigamos siempre la esperanza de que la guerra no estallará. Desde el principio del conflicto europeo sostuvimos que la humanidad debe reservarse de tales luchas, que es grave delito no tener presente que el desgarramiento de la carne humana, no puede justificarse por interés de ningún género y de ningún grado. Por consiguiente, nosotros lucharemos siempre contra la guerra. Si nuestra protesta es perfectamente inútil tendremos la conciencia de haber cumplido todo nuestro deber de hombres y de anarquistas.

Somos, sin duda, en Italia una minoría insignificante; pero es también cierto que nos hemos apercibido que el alma del pueblo — del pueblo que sufre y lucha por la existencia está con nosotros. Podrán — también es cierto, — los intervencionistas organizar manifiestos favorables a la guerra, pero el pueblo verdadero no olvida que la guerra les arranca los hijos de su seno para lanzarlos a la masacre y sacrificarlos por razones que él no entiende, ni tiene el derecho de entender... Aquí, en Nápoles especialmente, donde la desocupación, la miseria, el hambre lo llevan a la desesperación, el pueblo está totalmente contra la guerra.

...Lo que nosotros dudamos es el hecho de ver si, en la hora de la acción, este pueblo tendrá la fuerza de rebelarse.

...Creemos que ésto será muy difícil, creemos que él también, como pobre rebaño de ovejas, se dejará llevar al matadero. Verdad tremenda, verdad terrible, pero que es preciso decirla.

Roberto D'Angió.

Nápoles, 10 Abril 1915.

Los conductores de carros

La función de esta noche

Los que de años actuaron en estas luchas de las ideas en contra la barbaridad burguesa, de la libertad en contra la tiranía, del comunismo anarquista en contra el egoísmo perro de los gobiernos, conoce la historia llena de hombrías de este gremio. Primeros entre los primeros, para la acción solidaria, su casa, aquel famoso local de Montes de Oca, fué el cauce vivo y sonoro en que las marejadas del pueblo rugían tempestuosamente. Allí se gestaron actos, se delinearon acciones, se bravearon pensamientos, que fueron luego a triunfar sobre las calles o a sucumbir en las cárceles. Victoriosos o vencidos, de allí es que salían siempre los gritos de ¡a la pelea!

Los Conductores de carros... Montes de Oca 972... Quien se dé al trabajo un día de rehacer la historia del proletariado revolucionario de esta región, tendrá que dar muchas vueltas alrededor de estos nombres: los Conductores de carros... Montes de Oca, 972... Y cuando agote la tela de esos dos tópicos estará casi al final de la historia, seguramente.

Ahora estan en Australia 1837, los Conductores de carros. No han cambiado sino de cauce sus ímpetus, de envasadura su savia... Son los mismos: primeros entre los primeros para la acción solidaria, para llevar adelante sus ideas de organización, para afirmarse y no ceder por nada ni por ninguno si se trataba de hacerles negar su historia, su tradición, su fe en el Comunismo anárquico.

Son los mismos! Y esta noche realizan una velada de beneficio a su caja social exhausta, pobre, «fundida». Ellos que siempre, toda la vida prestaron solidaridad, hoy la necesitan. Es la primera vez! Que no nos crean ingratos u olvidadizos, compañeros.

Pensemos: Los Conductores de carros... Montes de Oca 972...,

ACTUALIDAD

Los compadres

Les viene de los fidalgos, la bravuconería a los criollos. Es un espumarajo turbio, un golde de luz de sangre que se les sale a los rostros, un restallazo de nervios que se hace llama en sus lenguas y luego humo en sus palabras. Es una modalidad defensiva, floja, histérica.

Se encocoran por el más fútil pretexto. Viven como en una sala de esgrima, en guardia, pero eso sí, con los sables embotonados. Aman de la caballería, el ruído de la armadura, el vibreo llameante de los aceros. Igual que las mujerucas, los penachos de pintas charras de los militares.

Son cursis también. La fuerza que hacen para representar de matones, de malevos, de compadres, les dejó en blanco el lado del corazón y el fondo de las cabezas. Aquí se ubica cualquiera cursilería como en su casa: literaria, pundonorosa o tenoria. ¿En qué países del mundo se hacen más versos horribles, se levantan más actas de duelos que no se cumplen (por desgracia), se corren más aventuras canallas que en éstos del Centro y de Sud América? Hable quien conozca mundo...

Les viene de los fidalgos la compadrada a los criollos. Pero aquellos eran guapos, se responsabilizaban con hechos, de sus bravuconerías. Hechos fueron los que les dieron la posesión de estas tierras. Hechos las salvajadas de México y del Perú. Hechos de guerra, a conciencia, atrabiliaria y tirana, pero a conciencia... De ellos tomaron los criollos, lo que toman las mujercas de los militares: el colorinche, el penacho, el gesto de exportación, la armadura, el vibroreo llameante de los aceros. Nada más. La parte viva, el corazón y el fondo de la cabeza se les quedó en blanco. Y ahí es que se les ubica, cualquiera cursilería, como en su casa...

Doctor Justo: El viernes, Marco Aurelio Avellaneda, el ex-presidente de diputados, le gritó irresponsable a Vd., flojo. Y Vd., doctor Justo, dijo que no asumía más que responsabilidades políticas y civiles: ¡no de compadres! Tuvo también Vd. miedo que le pegaran, como a Reppetto.

Doctor Justo: En su honor hemos trazado en cuatro carillas la psicología de sus colegas criollos. Para su tranquilidad. Ya ve, son flojos. Flojos lo mismo que Vd. y que el doctor Palacios.

No se asuste!

***

El tenor Caruso

No es aquí solamente—digámoslo para constancia de nuestra imparcialidad—que los periodistas hacen hablar a los animales. Esopo tiene discípulos aprovechados en todo el mundo. En la España era Morote, en Italia se dice que es Luis Barzini, aquí en este país de «niños prodigios» lo es cualesquiera reporter. El de «La Razón» por ejemplo.

Cuanto aparece en escena, sacando el cuerpo por sobre la actualidad, un personaje, es fatal, fatal que hable, aunque sea mudo; y que se exprese bien, profundamente, aunque sea un animal, y que opine ¡como no! de todo, hasta de astronomía, aunque sea malabarista o tenor. Fatal, fatal. De Johnson a Lauro Müller, ¡cuántas bestias han hecho hablar estos periodistas!...

Y ahora tambien a Caruso. Interrogado el «mejor tenor del mundo» sobre sus impresiones de Buenos Aires, les dijo: que este es un gran país de abundancia, que no hay pobres, ni motivos, para la existencia del socialismo, la cuestión obrera, ni las ideas anarquistas... Les dijo: que el ya conocía esto de la otra vez, que tenía gratos recuerdos, que amaba bárbaramente al país hospitalario... Les dijo..., ¡Macanas! No les dijo nada el pobre animal. El pobre animal no sabe sino cantar. Siendo la mejor garganta de todo el mundo, es también, la más bestia de las bestias que se traslada a los remos!...

Que periodistas estos... En España era Morote que hacía hablar los animales; en Italia es Luis Barzini; aquí en este país de «niños prodigios» es cualesquiera reporter. El de «La Razón», por ejemplo...

Por el mitin de la F. O. R. A.

Contra la guerra y por la paz

La horrenda masacre que hoy amenaza terminar con un mundo, que para vergüenza de los hombres se perpetra por la voluntad caprichosa de los mandones del pueblo, está calutando hogares, desvastando campos, destruyendo ciudades y amenazando la vida de un continente, y la tranquilidad y el pan del universo entero.

Tiempo hace que los gobiernos venían preparando este atentado a la vida de los pueblos; muchos años ha, que unos y otros gobiernos venían preparando la obra sangrienta que hoy se realiza. En la escuela y en el periodismo, en el hogar y en la calle se gastaba incienso al nefasto patriotismo; y ese odio inculcado hacia el extranjero, en concomitancia con el amor estrecho hacia lo de casa solamente, ha llevado a los pueblos a esta guerra maldita, que arrasa la vida y llena de lágrimas órbitas inocentes, y hace sangrar de dolor el corazón de los humanos.

La ambición desmedida de los gobiernos ha encontrado en la ignorancia del pueblo el cómplice inconsciente de sus fines bastardos. Educado en su sentimiento de odio y de egoísmo; mutilada su alma para todo lo grande y noble; inculcado su pensamiento por un criterio estrecho e inhumano, el resultado debía ser la obra que hoy presenciamos; ésta guerra en que peligran la tranquilidad de los hombres y la vida de los pueblos.

El nefasto patriotismo, cumple su obra sangrienta. Y el pueblo que lo amamantó hoy siembra la destrucción y la muerte en los campos de batalla. Desgraciado destino de un pueblo que, debiendo laborar por la vida, está luchando por la muerte.

Al paso de los ejércitos los campos se desvastan y las ciudades se arrasan; y como si la misión del hombre fuese el exterminio, nada le detiene para reducir todo a ruinas. Es la voz de mando, el toque de clarín que ordena matar, y el hombre mata; que toca a degüello,... y ahí van los ejércitos,

Nuestra prédica en contra del patriotismo; nuestras luchas para vencer al fatídico militarismo; nuestras voces de amor y paz entre los hombres tan miserablemente combatidas, tan infamemente perseguidas, es la obra que veníamos realizando para evitar al mundo los desastres de esta guerra, para hacer que los hombres en fraternal abrazo, rompieran las fronteras y se dieran un beso de hermanos.

Chocamos contra las imposiciones de los gobiernos, y chocamos contra la inconsciencia del pueblo; afrontamos la persecución de los gobernantes, y sostuvimos frente a la estulticia ambiente, nuestro ideal de paz y de amor entre los hombres. No fuimos oídos, o no lo fuimos lo suficiente; y nuestra palabra, que era la voz del que en el yunque y en el arado, en el andamio y en la mina, sufre la explotación y la tiranía del régimen, que era el pensamiento del que, sufriendo el hambre y la esclavitud, sueña con un mañana de libertad y de justicia, no arraigó en el corazón y en la mente del pueblo como debía arraigar para evitar la hecatombe. Y vino la guerra.

Hoy sufren las madres y los niños las consecuencias de ese sentimiento que luchábamos por desarraigar. Hoy, ante sus ojos, se realiza la obra que nuestra voz advirtió que se produciría. El patriotismo que, en la sociedad, es sentimiento de discordia y de lucha, de odio y de muerte, que es pensamiento que mata, que destruye, que asola.

¿Qué hacer frente a esta guerra que amenaza acabar con la vida de los pueblos? ¿Permitiremos que los gobiernos completen su obra sangrienta? ¿Silenciaremos nuestra protesta temiendo a sus represalias? ¿Seremos indolentes ante el dolor y la muerte de los hermanos? ¡No! Cobarde y criminal sería, nos habríamos cómplices de ella si nuestra voz callara ante la angustia de las madres, ante el llanto de los niños.

Si nuestra propaganda por el internacionalismo no germinó como eran nuestros deseos, si a pesar de nuestra

prédica los pueblos han ido a la guerra, aún es tiempo de evitar mayores proporciones a la hecatombe, aún es hora de hacer que la humanidad no se agote en estas saturnales de sangre.

Dijimos que el patriotismo los llevaría a la muerte, y los hechos han confirmado lo que sostuvimos. Afirmábamos que nuestro mayor enemigo era nuestro propio gobierno, y los hechos lo han corroborado. Y si nuestras predicciones se han cumplido, es porque estábamos en lo cierto en cuanto afirmábamos, porque era verdad lo que propagábamos y sosteníamos.

Y si en épocas normales hemos combatido el patriotismo, previendo las consecuencias que nos irrogaría; si esta nefasta guerra la intuimos como lógica consecuencia de los sentimientos inculcados por los gobiernos; si el desastre que presenciamos era fatal e inevitable dada la educación que el pueblo recibía, hoy, ante los hechos consumados, ante las perspectivas de otros más sangrientos ¿nos cruzaremos de brazos y estaremos de los gobiernos que cuando a ellos les cuadre den por terminada esta enorme sangría? ¡No!

No está en nuestros sentimientos ni en nuestros pensamientos el hacer esto. Si a la siembra del patriotismo hicimos la nuestra de internacionalismo, hoy que aquél se manifiesta en su sangriento apogeo, demostremos también que el nuestro, el ideal internacionalista, tiene su cosecha de amor y de paz, y frente al crimen y frente a la muerte, en fraternal anhelo, los pueblos todos luchan porque esto termine, porque la guerra concluya.

Este anhelo del pueblo, esta manifestación de internacionalismo lo demostraba el proletariado en el prohibido congreso de El Ferrol. Congreso que debía prohibirlo el gobierno español, por cuanto él, como los otros, espera y confía en el patriotismo para llevar al pueblo a otras empresas de conquista.

No nos extraña la actitud del gobierno español puesta en relieve en diversas ocasiones; ¡quien mutila un maestro, es incapaz de permitir que el hombre luche por el amor y por la vida!

Lo que nos extrañaría, sería que los pueblos, despues de haber intentado realizar un congreso para poner fin a tete conflicto, se llamaran a silencio y acataran la voluntad despótica del gobierno español. Nos extrañaría tanto, que llegaríamos a sentir frío en el corazón, dolor en el cerebro y una angustia en todo el organismo.

Por eso nos place constatar que la F. O. R. A., haciendo suyo el clamor universal, convocará al pueblo a un mitin de protesta. Y el pueblo ha de responder, ha de llevar a la plaza pública su voz de condena y su palabra de aliento. Nuestros hermanos masacrados en la guerra, hermanitos más pequeños que sufren el hambre y la orfandad a que los han condenado los gobiernos; madres y viudas que, angustiosas, gimen el dolor de la muerte de un hijo o de un compañero, y aquellos que aún viven y aquellos que aún no han perdido al hijo, al compañero, al padre, esperan, ansían clamar, confían que nuestra grandeza de alma y nuestro corazón inmenso les salve del luto, del llanto, del dolor, del hambre y de la muerte.

Compañeros: Todo nos impone, nos exige una acción consciente, una acción perseverante. Los campos desvastados, destruidas las ciudades, en todos lados la sangre y la muerte.... y lejos, allá por los lares paternos, el niño llora, la madre gime, la compañera se desespera y todo es llanto, angustia y sufrimiento.

Compañeros: A cooperar al éxito de este mitin de protesta; que cada cual aporte su grano, y el grano de todos levantará una inmensa montaña que irá a caer sobre los gobiernos y terminará con esta guerra que es una puñalada alevosa y traicionera dada al corazón del hombre, y un tiro infame descerrajado en la misma frente de la civilización.

F. R. Canosa.

Los niños

Víctor Hugo quería mucho a los niños; con una mano les acariciaba sus tiernas cabecitas y con la otra les repartía bombones.

Sin duda que en los niños debemos cifrar el éxito de nuestra quimera. Si les perdemos a ellos, perdemos el mundo; ellos tienen dentro de sus almas ingénuas como ancianos e inofensivas como palomas, el hombre que buscan los anarquistas, ese hombre nuevo de Malato o ese superhombre de Nietszche. Mantener en el hombre eternamente al niño sería hacer el hombre verdadero.

Evitar que el niño no se pervierta dentro de esta sociedad mórbida y corruptura, es buscar el futuro aportándole hombres sanos.

¡Madres! querred mucho a vuestros hijos. ¡Maestros! cuidad bien que los niños inocentes y buenos no se conviertan en malignos y falsos.

Queramos a los niños y aborrezcamos las edades adustas de los hombres. Los niños son hermosos y rebeldes, lloran cuando son castigados; los hombres son fuertes y no manifiestan su dolor; se castiga a los hombres en la fábrica, en el taller y en el campo, y ellos no gritan mente como el niño.

De las ruines bajezas del hombre, del crimen y del mal, libremos a nuestros hijos; el mundo infantil, es el verdadero mundo de la felicidad, es el mundo a donde debieran volver los hombres desdichados.

Teófilo Dúctil.

LA GUILLOTINA

En París, en la ciudad-luz, como la llamara el poeta en el revuelo de su tirismo, se ha levantado otra vez ese armatoste sangriento, nuncio de venganza y muerte, resabios de otros tiempos, vergüenza del siglo que vivimos: la guillotina.

En estos momentos trágicos, en que la locura «chauvinista» lleva a la juventud al campo de la muerte alegando móviles culturales y civilizadores, esa guillotina tiene todos los caracteres de un símbolo, es una negación irrefutable de ese pensamiento progresiva que pretendea legar la «entente».

No vamos a tomar la defensa del que impulsado por su tara morbosa y sin más razón que heredar pronto empuña el arma parricida para satisfacer su ambición y su instinto; no vamos a especializarnos con este crimen, hoy, que el crimen lo han impuesto como una necesidad de civilización y progreso; ni vamos a protestar al pie del cadalso en estos momentos en que la protesta debe estar ahí, en el mismo centro de la tragedia. Pero este cadalso levantado hoy, cuando el mundo inconsciente mira a Francia como el depositario de la libertad y la justicia; cuando la humanidad sugestionada por la Francia revolucionaria del 89 y del 93, cree que aún ella marcha a la vanguardia del mundo hacia la conquista de los derechos del hombre; ese cadalso, ese verdugo, ese decapitado, con la elocuencia sangrienta de una cabeza que rueda al canasto, lanza a la faz del mundo un mentís rotundo y categórico.

¿Civilizada y progresista Francia,? ¡Mentira! Un país que tiene una guillotina, no lo es, no puede serlo. Una nación que no deroga, la pena capital porque su próxima es más inhumana que ella misma: la reclución celular, no puede alegar civilización y cultura.

¿Lo será Alemania? Tampoco. Rusia con su despotismo, Alemania con su militarismo, Inglaterra con su navalismo y Francia con su tartufismo político y con su jesuitismo democrático, no son, ni pueden serlo.

No, no hay civilización en unos o en otros; en cambio hay barbarie en los dos, hay salvajismo en todos.

¿Civilizados y progresistas en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Rusia? Sí, los hay y son los menos. Civilizada y progresista es la Francia de Reclús y Michel; la Alemania de Hegel y Nietzche; la Inglaterra de Darwin y Spencer; la Rusia de Baukounine y Steniap.

Y bárbara y salvaje la Francia de la guillotina y la reclución celular; la Alemania de la movilización de niños; la Inglaterra de la imposición por la desocupación y el hambre a ser guerrero; y la Rusia de los cosacos y la Siberia.

¿Civilizados y progresistas? ¿Quienes? ¿Alemania, Inglaterra, Rusia, Francia? Francia, esa que en París, en la ciudad luz como le llamara el poeta, levanta ese armatoste nuncio de venganza y de muerte? ¡....!

UN VIDRIO

Ahora ya no se sienta en la acera, delante de casa. Va a situarse más abajo, en la esquina. El sitio es mejor. Con su figurilla endeble; su rostro de muñeca y su actitud reposada, ha conquistado en la calle próxima amistades nuevas. Las criadas de mi calle, y las de la calle vecina, le ceden la basura. Así lo han acordado sus señoras, apiadadas de la pobre muchacha que todas las noches, a la misma hora, llega de algún caserío distante a recoger el regalo.

Viene sola o la dejan sus padres al pasar. Y se queda ahí, en la esquina, más abajo de casa. Hay que mover los corazones con la pobre chiquilla, y hay hay que defender la basura contra la ambición de los competidores en el oficio y el hambre de los perros vagabundos.

No cuenta más de seis años, y tiene ya en su rostro la grave tristeza de las niñas de Steinlen. Un retazo de pañoleta abriga el busto. Bajo la faldilla, salpicada de remiendos, se esconden los pies calzados con unas alpargatas que ella, la pobre, no estrenó seguramente.

Y, sin embargo, a pesar de su aspecto serio y de su vestido miserable, no creo yo que este sér diminuto sea desdichado. No tiene aún conciencia de la vida; no sabe nada de las amarguras del mundo, de las penas que han de venir.

Está sería porque se encuentra sola. La seriedad es signo de la contemplación. Y la contemplación, en esos primeros años, es siempre una visión alegre abierta a los ojos puros del alma; desfile de diosas amigas, lluvia de dulces. Sin el miedo y sin el frío de las noches de Diciembre, el pobre sér viviría feliz.

La basura guarda para ella sorpresas inestimables. Entre esos desperdicios, que suelen ser el «documento» más elocuente de la vida oculta de las familias, la muchacha ha encontrado la cinta con que se recoge el cabello y la muñeca rota que sus brazos mecen, en el reposo de las tardes de los domingos, en un rincón del huerto, bajo los árboles.

Buscando esos tesoros transcurren las horas, absorta, en la calle sin gente y casi a obscuras. El miedo llega a veces a turbar su calma. Sale por detrás de la esquina, en forma de vieja horrible. Avanza lentamente golpeando con un palitroque el bordillo de la acera, palpando con la otra mano el muro de las casas. La niña cierra los ojos y oculta el rostro entre las manos. Contiene la respiración, y, como una cochinilla, se enguruña, se repliega sobre sí. Y ese es el instante en que los perros vagabundos, que vigilan desde lejos, asaltan la basura. La muchacha, medrosa, los ve llegar como amigos. Ellos se acercan confiados. Saben muy bien cuanto vale, en esos minutos de terror, la compañía suya.

Y mientras los perros husmean los desperdicios, el miedo va acercándose lentamente, vacilando. Sus pies tropiezan al fin con la niña. La pobre criatura se estremece. La vieja se para entonces y suplica en voz angustiosa.

—Hermanito, ¿dónde me hallo?

El miedo se aleja. Los perros huyen. La muchacha vuelve a su tranquilidad. Es feliz otra vez. La gran pesadumbre llegará para ella de aquí a algunos años, cuando la razón—dádiva que los dioses inmortales concedieron al hombre para hacerlo superior a los brutos—le haga comprender las diferencias crueles de la vida.

Todos esos destinos insignificantes son como pedazos de vidrio arrojados en un estercolero. El sol, al pasar, deja en el vidrio un chispazo que impide ver las miserias que debajo del vidrio se ocultan. Para la muchacha de mi calle el sol pasa ahora.

M. Sarmiento.

Reseña telegráfica

Londres. — Informaciones de Atenas dicen que continúan produciéndose graves disturbios en Constantinopla y ya ha habido muchos muertos y heridos.

Los amotinados saquearon muchas casas de comercio y hoteles, y la policía no basta para contenerlos. Los hospitales están llenos de soldados heridos.

Los disturbios fueron provocados por la carestía, pues en las últimas semanas Qse han duplicado los precios de los artículos de primera necesidad.

PARALIZACION EN EL FERROL

Madrid. — Telegrafían de El Ferrol que a consecuencia de la falta de materiales se encuentran paralizados casi todos los trabajos, circunstancias que amenazan degenerar en un serio conflicto por haber sido despedidos muchos obreros.

LAS SUBSISTENCIAS

Madrid. — Dicen de Granada que los precios del trigo y de la harina aumentan nuevamente.

Se teme que ocurran disturbios.

HUELGA MINERA

Madrid. — Dicen de Córdoba que la huelga minera de aquella región sigue en pie, con gran entusiasmo por parte de los huelguistas, los que esperan triunfar.

PRELUDIOS DE UNA HUELGA

Madrid. — Dices de Sevilla que en vista de la proximidad de la cosecha se ha recrudecido la propaganda obrera en las vegas de la provincia para declarar una huelga general de jornaleros y conseguir así mejoras en los jornales.

DESORDENES EN PORTUGAL

Lisboa. — Varios grupos recorrieron las calles de Oporto dando gritos subversivos. La policía intervino y ordenó la inmediata disolución de las columnas de manifestantes.

Estos se resistieron a las intimaciones de la fuerza, la que intervino violentamente haciendo fuego contra los manifestantes. Estos últimos, armados en su mayoría, presentaron combate a la tropa y se trabó una lucha encarnizada. Al mismo tiempo estallaban en varios barrios de la ciudad numerosas bombas.

LAS TORTURAS A LOS PRESOS

Lima. — La cuestión de las torturas de los presos para obligarlos a declarar, se sigue tramitando.

Se ordenó la prisión del agente Casuso, quien se dice que pretextó el desempeño de una comisión a Chincha y se fugó a Chile.

VECINDARIO Y SACERDOTE

Córdoba. — Hallándose la comisión vecinal de Oncativo descontenta con los procederes del cura párroco de Oliva, ha cerrado la iglesia desde hace nueve meses, por lo cual el vicario general del obispado solicitó del ministerio de gobierno su intervención para que el cura pueda desempeñar su «oficio».

REVOLUCION EN PORTUGAL

Madrid. — Las noticias procedentes de varios puntos de la frontera coinciden en anunciar que la situación en Portugal es gravísima.

En Lisboa, Oporto y otras ciudades, la comuna ha sido proclamada. Las tropas fueron impotentes para dominar el movimiento y se unieron a los revoltosos.

El presidente señor Manuel de Arriaga ha desaparecido.

Los buques de guerra bombardearon la capital, causando algunas víctimas entre el elemento civil y destruyeron muchas casas.

El comandante del crucero «Vasco da Gamo» fué asesinado por los revoltosos.

Los colonos y el gobierno

Días pasados el gobierno disculpábase de que no era por su causa que huían a otros países los colonos de la Patagonia; y, diabólicamente, culpaba de ello a las «propagandas socialistas».

Nosotros, entonces, dijimos que la culpa era únicamente del gobierno por vender a segundos las tierras fiscales, concedidas antes a colonos labradores, después de que éstos las habían roturado para el cultivo. Pero aún hay más. El gobierno, ahora, acaba de crear un impuesto extorsivo — ¿cuál no lo es? — con el nombre de «derechos de pastoreo», que han de pagar los pobres hombres que en la Patagonia se dedican a criar en las «tierras fiscales» unas pocas ovejas.

Después de esto, ya no serán sólo los colonos labradores los que huyan en busca de mejores mundos. Huirán también los pastores. Huirá todo el mundo. Y al huir, doleránse de que sus maldiciones no puedan convertirse en sal para sembrar con ella esta tierra odiosa e ingrata por culpa de un gobierno canalla y depauperador.

Y es de este odio, que aquí y en todas partes vamos acumulando los humildes y los explotados, de donde ha de surgir el fuego purificador que redima a la humanidad.

Imparcialidad de "La Prensa"

«La Prensa» se indigna y protesta contra el proceder incorrecto del escuadrón de seguridad al disolver enérgica y violentamente, la manifestación de estudiantes que iban al puerto de Olivera a tributar una demostración de simpatía al doctor Müller. Y se indigna y protesta más, por cuanto el oficial del escuadrón que impartió orden para que la manifestación se disolviese, pretendió penetrar a viva fuerza hasta en propio local.

A nosotros, acostumbrados como estamos al proceder de esa indiada, no nos toma de sorpresa el hecho. Sabemos que su más grato placer es atropellar al pueblo, que es un casi placer sádico que sienten al apalear cuerpos humanos. Y cuando ese proceder del escuadrón lo adopta para las manifestaciones obreras, siempre tiene «La Prensa» una razón, un justificado: la violencia de los manifestantes y otras simplezas. Cuando son estudiantes, «niños bien» como los de ayer, entonces encuentra «La Prensa» intemperancia y un proceder poco equitativo y digno de reproche en la policía.

Cuando asaltaron y empastelaron una y diez veces nuestra casa; cuando atropellaron una y diez veces las manifestaciones obreras; cuando una y diez veces más la sangre proletaria regó las calles de esta urbe, siempre tuvo «La Prensa» un aplauso para la policía y cuando menos, un anatema para nosotros. Y ahora que son ellos, los estudiantes de derecho que salían a la calle sin permiso para andar en manifestación y protesta y se indigna, se sulfura y blasfema.

Nosotros, sinceramente, creemos que es conveniente que ellos sepan como las gasta la policía, esa que, en compañía de ellos, asaltó nuestros locales obreros, nuestra imprenta, que saqueó librerías y quemó un circo; creemos que es bueno que sepan como proceden cuando quieren darse el sangriento placer de apalear al pueblo; y que sepan, en costillas propias, si tenemos o no razón cuando protestamos de los salvajismos que realiza la policía en las manifestaciones obreras y que, aunque creen loable al fin que los reunía a ellos, más digno, más loable y más aún es cuando salimos nosotros a la calle, porque lo hacemos para defender nuestras libertades holladas, nuestro pan que nos roban, o por solidarizarnos con hermanos víctimas de otros gobiernos y otros patrones, tan tiranos y explotadores como los que a nosotros nos tocaron en suerte.

¿Qué es intemperante y violento el proceder, la policía? Lo sabemos por experiencia propia. Y ahora sabemos más: sabemos que «La Prensa», que aplaude o silencia el proceder de la policía cuando atropella y apalea manifestaciones obreras, se indigna y protesta cuando atropella, y apalea manifestaciones de estudiantes, de «niños bien».

Oh! La imparcialidad de «La Prensa».

Comentarios a la obra del IX Congreso

DE LA F. O. R. A.

Conferencia pronunciada en Rosario por García Thomas en el gran acto de afirmación doctrinaria

(Conclusión)

Arrancando de un tal conceptualismo no debe extrañar que afirmemos que la actitud de los delegados anarquistas al IX congreso solo sirvió para hacer el juego a los sindicalistas y dar una apariencia de cierta potencialidad a los argumentos vertidos por ellos. Y suponerlo es lógico. Porque mientras los anarquistas despreciaron las prácticas y los mirajes sindicalistas, los mirones, los que de lejos observan y pesan el valor de los argumentos, pudieron notar nuestra superioridad ideológica por razón de nuestra resistencia a las fusiones y a los entreveros confusionistas. Pero, preguntamos: ¿qué pensarán hoy esos mirones, esas gentes que desde lejos nos observan al ver que los mismos anarquistas—algunos, queremos decir — se prestan a la zancadilla sindicalista y recurren a dicterios y a argumentos contra los anarquistas enemigos del enjuague, pretendiendo ridiculizar aquella altiva intransigencia en que antes nos escudábamos todos, y que daba la medida de lo que valíamos como luchadores, poniendo de relieve nuestra entalladura moral?

No entraremos a definir esas impresiones. En este momento nuestras cosas íntimas, las cosas del ideal, su integridad, la salvación de la obra realizada, nos interesa más que el comentario ajeno. Por eso nos aprestamos a la defensa llamando a los íntegros, a los que aún conservan la pristina fe en la eficiencia del ideal, para formar un bloc de opinión y de conciencia y en tal modo encarrilar la acción constructiva del anarquismo por las sendas primitivas, las mejores y las más sinceras por que fueron trazadas en horas y épocas de suprema rebelión contra las tentadoras apariencias de los medios de lucha encuadrados en la legalidad.

Compañeros:

El momento es de afirmación doctrinaria. Hay que ratificarse en las antiguas prácticas y en las viejas altiveces.

Condenamos la obra del IX congreso porque marca un retroceso en la capacidad proletaria para la lucha. Toda síntesis de afirmación, de carácter, de clarividencia en la comprensión de los caracteres extra-legales que debía asumir la acción de las fuerzas organizadas; toda esa grandeza espiritual, toda la visión idealista que culminó y tuvo sanción en los acuerdos del V congreso; todo eso que fué obra de nuestros amores, fruto de nuestros desvelos, pelea gra en esta hora en que las convicciones quiebran

La obra del IX congreso desflorando a la F. O. R. A. de sus finalidades superiores, evidencia la altura moral, los grados de visualidad doctrinaria que calzan los fautores de tan mala obra. Es obra antianarquista. Ya hemos dicho que una organización sin finalidad es un cuerpo, vigoroso si se quiere, pero falto de cabeza.

¿Podemos aceptar nosotros el hecho producido, tascar sin protesta el freno que en mal hora pretendieron los flojos y los mediocres, colocarnos? De ningún modo. El progreso aquí y en cualquier parte es lo que empuja hacia adelante. Es flecha que se pierde entre sombras de futuro. Es brisna endeble que aparece hoy a flor de tierra y se convierte mañana en un árbol de infinita corpulencia y columpia sus ramajes entre los vientos de la altura. Eso es progreso, eso es flor de crecimiento, eso es culminación magnífica. Lo otro, lo que mira al pasado, lo que titubea, lo que se clava en tierra—hombre o topo—eso es recule derrota, necrópolis de entusiasmos, agotamientos cerebrales. Tal las águilas flojonas que le temen al infinito.

Es en nombre del progreso, de la evolución—de la evolución que todo lo revoluciona, que es revolución a la vez —que los anarquistas protestamos con

tra las conclusiones eliminadoras del IX congreso. Aceptar en silencio sería preparar el terreno a no lejanas podas, tarea en la que son maestros los sindicalistas del día. Si hoy no protestamos contra la eliminación de la finalidad comunista, mañana no podremos abrir boca contra otra cabriola que tienda a convertir al elemento asociado para fines de mejoramiento económico y de perfección moral, en elemento de elecciones, pasto de caudillos resucitados y de piojos parlamentarios.

Nuestra protesta asume dos caracteres. Es voz de alerta que señala la pendiente peligrosa; es llamado a las energías dispersas, a los enamorados últimos del ideal para formar baluarte y quemar los cartuchos de fe que aún nos quedan.

Esta es la obra del momento. Hay que desconocer el IX congreso, porque sus conclusiones van diciendo de bancarroteas idealistas. Debemos afirmar las conclusiones del V porque son síntesis de voluntad revolucionaria, de voluntad constructiva.

Proclamemos nuestro amor a las finalidades. Una finalidad es una afirmación triunfante. También los rótulos nos placen. Jamás nos avergonzó gritar lo que somos. La ocultación de la filiación doctrinaria es una puerta abierta con vistas a la claudicación. Invocamos la obra del V congreso. ¡Aún viven los que en el actuaron y debemos evitarles la afrenta de que su obra sea tratada con escoba por los apocados del IX!

Nuestra fuerza radica en nuestra potencialidad idealista. Ser idealista implica habitar elevadas regiones. El idealismo impide arrastrarse.

Contra la mala obra, como una afirmación y una bella protesta, nos reafirmamos en la pristina fe idealista.

Nuestro idealismo es torrente. Han de arrastrar sus aguas los despojos de las groseras concepciones sindicalistas y las abandonadas armaduras caballerescas de los que un día militaron el ideal y se dijeron hermanos nuestros.

Publicaciones recibidas

Exterior: «Guerre di Classe», número 1 y 2, Italia.

«La Guerre Sociale», números 279, 280, 281, 288, 289 y 290, Francia.—«El Porvenir del Obrero», número 391. España (Mahón). — «Solidaridad Obrera», número 87. Barcelona. —«Justicia», número 26. Puerto Rico. —«La Voz del Obrero», número 167. Coruña. —

Del interior: «La voz del chaffeur», (órgano de la unión de chauffeurs), número 14. Buenos Aires. — «Revista de Filosofía», número 3. Buenos Aires.

Müller se fué... para volver

El ministro-ingeniero general doctor Müller llegó, vió, comió, durmió... Y Müller, ministro ingeniero general-doctor, se fué. Ya se fué Müller. Va a Chile. Y tornará a volver otra vez para regresar a su país.

Y mientras tanto, durante su viaje, en colaboración con sus colegas argentino y chileno, habrá sentado las bases de la futura política imperialista y económica del A. B. C., que tan bien comentó, días pasados, el compañero corresponsal de «La Protesta» en Montevideo.

Veremos si después de tanto ruído todas las nueces resultan vacías. Que será lo más seguro, porque si los países del A. B. C. deben tantos millones a Francia y a Inglaterra y se alían para salir bien parados del proceso de las deudas, por aquí anda mesié Baudin que es un lagarto muy listo y no se dejará engañar.

¡Y cómo se iban a reir entonces el Perú, Bolivia y Paraguay, que hace poco llamaron al A. B. C. «mentecata política»!

Y nosotros también.

Protestas del público

En el hospital Rawson

José Sánchez García concurrió ayer al Hospital Rawson a fin de que le extrajera una muela enferma. En fin, de él era éste, pero el de los practicantes que allí opera es otro muy distinto. Son pichones de tiranuelos que creen que debe empezar desde ya a violentar a los pobres, a maltratarlos como los médicos de veras. Por eso, en vez de sacarle la muela que le hacía daño, a Sánchez García quisieron extraerle otra sana. Y como protestara, le despidieron poco menos que a empellones.

Ya lo saben los obreros: si van al Hospital Rawson a sacarse muelas, resígnense a que les saquen las sanas. A no ser que vayan dispuestos a sacárselas de un sopapo a un practicante.

Los dineros del sacristán...

En el congreso acaba de descubrirse una nueva defraudación que alcanza a más de 30.000 pesos. ¿Verdad que esto es una cosa rara e insólita? Por que si esto ocurre en casa de los «encargados» de velar por los intereses del país ¿qué no ocurrirá en todos sitios donde no hay tales encargados?

Y lo más raro aún, es que todavía no se sabe y menos se sospecha, quién podrá haber sido el «vivo» que se alzó con los 30.000 pesos. Y no se sabrá. Esa gente está muy por encima de los fueros de la justicia actual. Y si nos pusiéramos a ser maliciosos, quien sabe si el «aprovechador» no fué algún juez.

¡Ocurren tantas cosas extrañas hoy en día!

Y esto lo es. Veámoslo: El estado robó al pueblo ese dinero y «unos» a su vez, se lo robó al estado. Con lo cual vino a acontecer lo que con los dineros del sacristán, que «del modo que vienen... van».

Y van e irán yendo, hasta que el pueblo deje de ser manso y cierre para siempre el bolsillo.

Mariposas cerebrales

Si me preguntaran que es lo que se puede tomar como espécimen de la simulación, respondería sin vacilar: a un político.

Es evidente que el escenario político es donde se han representado, se representan, y se representarán, las más ridículas comedias, las más abominables farsas.

Hay circunstancias en que más debe temerse a un juez armado de un código, que a un fascineroso empuñando una daga.

Una mujer pálida, de desencajado rostro, envuelta en deleznables harapos, y teniendo en sus escuálidos brazos una tierna criatura que llora por pan: he ahí la verdadera estatua de la desesperación.

En los últimos momentos de tus días, a la puerta misma de lo incognoscible, no quieras ni por un momento retrotraer el pasado; que si durante vuestra vida nada hiciste en bien de los hombres, los cuervos del remordimiento te desgarrarán las entrañas.

Si ves que un semejante tuyo se debate bajo las garras de una tortura cualquiera, y tú no sientes deseos de llorar por su infortunio, aflíjete por tí: tu corazón está pervertido.

Si los predicadores del catolicismo no hubieran tropezado en su camino con los enemigos de la mentira, a estas horas el mundo estaría habitado solo por cretinos.

El progreso es una correntada que todo lo avasalla; no te opongas a ella porque perecerás.

No solo son cadenas aquellas que se tejen con eslabones férreos, ni solo son esclavos los que están sujetos a ellas. También la ignorancia es una esclavitud, y los prejuicios constituyen una cadena.

Los que se aferran a una creencia por el simple hecho de haberla heredado de los padres, confiesan que hubieran sido idiotas o perversos, si sus padres lo hubieran sido.

El catolicismo nació de la ignorancia de los pueblos, vive por ella y morirá cuando ésta se extinga.

Si alguna mañana al despertar de tu sueño se te ha ocurrido hacer filosofía acerca de los mundanales vicios, es evidente que esa noche habrás soñado con que eras águila.

Hombre: Convéncete: tú eres dios.

G. M. Argüello.

Córdoba.

PENSAMIENTO

Abandonemos toda idea religiosa, destruyamos toda idea de autoridad del hombre sobre el hombre, volvamos a la virginidad de los tiempos antiquísimos, sin renunciar a las conquistas que el ingenio del hombre ha arrancado a la naturaleza durante siglos de constante trabajo. La lucha por la existencia será el tábano de la vida humana, pero las fuerzas no se malgastarán luchando el hombre contra el hombre, familia contra familia, nación contra nación.

Luis Molinari.

Notas teatrales

Colón. — Ya comenzó a ensayar el maestro Marinuzzi. La orquesta repasó «Francesca da Rimini», con que se abrirá la temporada el martes. El segundo espectáculo lo constituirá «Aida», para presentación de Caruso. La tercera ópera es probable que sea «Gioconda», en lugar de «Iris».

Un juicio. — Nótase animación en los teatros nacionales. Durante la semana se vieron muy concurridos. Las direcciones de los mismos, cuentan con bastantes comedias, acaso más de las necesarias para bien sostener una temporada. No surge «el autor», pero sí las comedias, los dramas, los sainetes.

Apolo. — En el Apolo ha comenzado a ensayarse «El halcón», comedia de Pagano. Mantiénese con éxito en los carteles «Las dos Serrasqueta».

Nacional. — Se ha reestrenado en el Nacional (Corrientes), «La aventura 103», comedia lírica que firman Cayol y De Bassi. A la 13.ª representación, llega «La edición de la noche», revista de González Castillo.

Ensáyase «El tajamar», de Weisbach y Payá.

Nuevo. — «El rancho de las violetas», comedia del señor Facio Hébequer, continúa en el cartel.

Se ensaya «Hacia las cumbres», comedia del señor Roldán.

General Belgrano. — Con excelente éxito se reestrenó en el General Belgrano, «La flor silvestre», poema de José de Maturana, que la compañía Gómez-Gutierrez había estrenado en el Battaglia.

Comedia. — A partir del lunes, Lola Membrides cantará tonadillas todas las noches, en la cuarta sección de la Comedia.

El lunes, se estrenará el juguete cómico en dos actos, dividido en cuatro cuadros, «Pastor y borrego», de García Alvarez y Muñoz Seca.

Correspondencias

Punta Alta

Los socialistas de esta ciudad se encuentran abochornados por el fracaso del 1.º de mayo. El centro socialista, para conmemorar lo que ellos llaman «Fiesta del trabajo», anunció en el periódico local, una conferencia por el delegado venido de la capital y después de haber empapelado todas las calles y haber anunciado con quince días de anticipación dicho acto, se han visto abandonados por todos los trabajadores. Nos hemos acercado unos cuantos compañeros al local de la invitación, pero ellos, al vernos, se atolondraron tanto, que no sabían donde estaban.

Referente a su oratoria, era nula; no se cansaban de decirnos que eran los representantes del pueblo. Nos dijeron que el partido de ellos era el mejor de los partidos. Pero nosotros afirmamos que son los eternos engañadores del pueblo, los entusiastas aspiradores a los 1.500. Basta ya, señores farsantes. El pueblo no quiere mantener parásitos tan caros!

Al terminar el mitin ocupó por segunda vez la tribuna el aspirante a Concejal Deidad y con palabras hipócritamente cariñosas, como el patrón en tiempo de huelga procura reclutar carneros, invitó al pueblo a una conferencia en el Centro Socialista, donde les hablaría sobre política. Nos dijo que hacía eso para no contrarrestar la afluencia al mitin de la Sociedad de R. O. V.

¡Pero qué falsos son los socialistas! ¿Acaso no saben todos los trabajadores de Punta Alta que él hizo todos los rastrerismos e infamias que ha podido, para hacer desaparecer dicha sociedad? ¿Acaso se cree que los obreros nos hemos olvidado de la extensa campaña que hizo contra el compañero Florentino Giribaldi?

No, no se nos olvidan las calumnias que ha levantado en contra de él cuando estaba ausente.

En resumen, que la reunión a que invitaron fué un completo fracaso, pues ni los mismos congéneres socialistas han ido a oirle al Centro.

A la noche celebraron la velada y conferencia que tenía a cargo el delegado venido de la capital, y su lata insípida y polifiquera sólo logró aburrir al público que asistió a oirle, abandonando ésta el local y dejándole solo con su lamentable discurso.

A. Cobos.

Sobre el IX Congreso

Doloroso es, que compañeros que ayer se esforzaron por inculcarnos la anarquía, sean sus enemigos hoy; que nos muestren hoy, con hechos elocuentes que no son lo que proclamaron ayer. A mí entender creo que la F. O. R. A., fué constituída recién cuando adoptó como base el Comunismo anárquico.

Entonces yo pregunto:

¿Por qué ahora quieren abolirlo? Casi me atrevería a decir que esos compañeros dudaron que la Federación podría ser la realizadora de tal ideal.

Podríamos negar a los delegados al congreso, la representación de sus sociedades, las cuales no han puesto su opinión más que desde la mesa directiva; así desautorizó, como socio de La Unión de chauffeurs, a los delegados al IX Congreso, por cuanto estos delegados no fueron nombrados por una asamblea general. Al delegado de Unión de Chauffeurs, se le han hecho censuras por su actitud en el congreso. Yo, por mi parte, digo a dicho delegado que otra vez no se ahogue el derecho de imperar sobre el pensamiento de otros. El pensamiento de La Unión de Chauffeurs no ha sido depositado en nadie.

B. F. Claise.

Funciones y conferencias

Conductores de carros

El cuadro de la misma, que dirige el compañero Julio R. Isolabella, pondrá en escena las siguientes obras, el domingo próximo, a las 8.30 p. m., a beneficio de su caja social.

PROGRAMA

1.º Sinfonía por la orquesta que dirige José Yser.
2.º La comedia satírica en un acto titulada, «Discordia matrimonial».
3.º Cantos sociales por el conocido joven Manuel Vidal Gaitero.
4.º Conferencia por el compañero Apolinario Barrera.
5.º Cantos napolitanos por Pedro Pachi y Rico Taro.
6.º Gran conferencia por Monsier Chambón, el cual versará sobre el tema, «Las mujeres y los hombres».
7.º El monólogo en verso recitado por el niño Isidoro Isolabella, «Carrero en huelga».
8.º Estreno del drama en 1 acto, original de Julio R. Isolabella, titulado, «Herencia maldita!!...»
9.º Conferencia por el compañero R. González Pacheco.
10 Finalizará la fiesta con el estreno en verso, titulado, «Tres para una».

Nota.—El acceso al salón se hará con la presentación de un número de Rifa que vale 0.20 centavos.

DIVULGACIONES CIENTIFICAS

DE LA ANESTESIA EN EL PARTO

Una cuestión aún hoy muy debatida en tocología, es la conveniencia o el perjuicio de la cloroformización como auxiliando a la marcha del parto, o cuando menos librando a la parturiente de los acervos dolores que acompañan a esta función. En ambos extremos militan hombres de notable importancia científica, habiendo naciones en las que su empleo se ha generalizado notablemente, como en Inglaterra y América; otras en que a duras penas se emplea por escaso número de prácticos, como en Francia, y otras en que no se ejecuta ni aún en los casos extremos, como en España.

Daremos, siquiera rápidamente, una reseña de la historia de la aplicación de la eterización y cloroformización en las operaciones tocológicas.

En 1847, Simpson fué el primero que administró el éter en una mujer en la que tenía que verificar la versión, y la eterización produjo un resultado tan feliz, que su fama cundió por Inglaterra unida a las primeras investigaciones de la cloroformización, contribuyendo a generalizar el nuevo medio que tenía por objeto hacer tolerables los tormentos que hacen temible el grato placer de ser madre.

Bien pronto la estadística comenzó a presentar los resultados obtenidos en manos de los primeros tocólogos, y no se pasó mucho tiempo sin que las cifras de los casos felices se elevaran a tal altura, que Simpson desde el año 1850, y Churchill desde igual época, han presentado 1.519 casos el primero y 3.000 el segundo, sin que ni uno ni otro tuvieran que lamentar ningún caso desgraciado.

Sin embargo, de tantos hechos venturoso, la anestesia tuvo impugnadores decididos, entre los que deben mencionarse Ramzbolhan, Mantgamery y Lee, los que logrando encontrar algunos casos de puerperas fallecidas veinticuatro horas o más después del parto verificado bajo el influjo de la anestesia, atribuyendo la defunción, haciéndola causa de la parálisis, peritonitis y mamás puerperales.

Pero como los anales tocológicos registran casos de muertes ya en el momento mismo del parto, ya en horas posteriores, sin que en el acto normal hubiese influencia ninguna perturbadora, no puede asignarse como causa única de estas defunciones, por otra parte sumamente escasas, a la cloroformización, cuyos efectos difusivos desaparecen en espacio breve de la economía.

En cambio los defensores de la práctica anestésica, forzados quizá por la impugnación de los contrarios de esta práctica, llegaron a exagerar las ventajas de su método, llegando a decir Simpson que las parturientes se encontraban en razón de su estado en condiciones particulares de inmunidad.

En Francia la aplicación de la cloroformización en obstetricia no tuvo tan calurosa propagación, contribuyendo no poco a la reserva con que se tomó esta práctica el informe dado sobre este punto a la Academia de Medicina por uno de sus más importantes individuos, M. Dubois. Al examinar los casos que pudo someter a su observación, que fueron todos felices, dijo: «El éter puede evitar el dolor en las operaciones tocológicas, pudiendo suspender de un modo más o menos completo los naturales dolores del parto; además la anestesia no suspende las contracciones uterinas, ni aún las de los músculos abdominales, neutralizando además la resistencia del plano perineal; por último, creo que el éter no obra de un modo pernicioso sobre la salud de la madre ni de la vida de la criatura». Terminando un informe tan propio para animar en la senda de la práctica anestésica con las anteriores: «Sin embargo, si se me pregunta cual es mi opinión sobre este particular, diré, que en el estado actual no creo que sea aplicable la anastesia, al menos de un modo general, a la práctica de los partos».

Para que la anestesia produzca sus buenos resultados en obstetricia, es necesario que su acción no pase de la abolición del dolor, sin llegar nunca a su grado máximo, esto es, a la abolición del movimiento de los músculos de la vida orgánica, porque de no hacerlo así se paralizan los movimientos contractiles del útero, que en las cloroformizaciones prudentes y bien dirigidas, no solo continúan de un modo normal, sino que algunos prácticos, Stoltz entre ellos, las han creído más enérgicas, llegando los tocólogos ingleses a suponer que el oficio se dilata con mayor rapidez. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que las contracciones uterinas no se suspenden, y que pasada la cloroformización no sobrevienen más inconvenientes en el puerperio que en las consecuencias de las operaciones quirúrgicas, es las que, salvo los errores de la imprudencia, solo existen las consecuencias del estado especial consecutivo y natural de las operaciones y del puerperio. Además, en las anestesias prudentes incompletas, las parturientes pueden obedecer las órdenes que se las comunican, favoreciendo el trabajo sin sentir los dolores que le son inherentes; y todos saben que cuando la anestesia ha producido alguna desgracia, solo ha sido cuando se ha hecho durar por mucho tiempo elevándola al estado más completo, salvo los casos muy excepcionales en que ha bastado la absorción de una pequeñísima cantidad de agente anestésico para determinar una muerte pronta, los que por fortuna son raras excepciones.

La aplicación de la anestesia se verifica del mismo modo que en las demás operaciones quirúrgicas, excluyendo por regla general la complicación de los aparatos, empleando más bien una compresa en la que se vierten algunas gotas del líquido anestésico, colocándola sobre la nariz por su extremo y dejando libre el inferior para que penetre el aire atmosférico, condición indispensable para evitar grandes inconvenientes.

En cuanto a la graduación de la dosis y a la duración del período anestésico, hay la misma diferencia que en todos los casos en que se quiere hacer duradera la insensibilidad. Cuando el parto es natural solo se procura abolir la sensibilidad, o cuando menos atenuar el dolor, pudiendo siempre contar con la voluntad de la parturiente en todos los tiempos.

Simpson comienza por una fuerte dosis que produzca la anestesia completa, y solo repite las inhalaciones cuando se presentan contracciones, empleando en cada hora 30 gramos de anestésico (una onza escasa). La duración de la anestesia es variable. Suan la hace durar hasta ocho horas; algunos se han atrevido a elevarla hasta quince y diez y seis; pero lo más prudente es hacerla durar tres o cuatro horas a lo más. La duración e intensidad de la anestesia dependen también de lo difícil y mecánico del parto, así como de las operaciones necesarias para su terminación.

Alfonso J. Mascioccchi.

"LA OBRA"
SUPLEMENTO DE "LA PROTESTA"
SOCIOLOGÍA, CRÍTICA Y LITERATURA — 16 PÁGINAS DE TEXTO Y DIBUJOS
PUBLICACIÓN QUINCENAL — APARECERÁ EL 1º DE JUNIO
Oficinas: CALIFORNIA 1955 - U. T. 317 Barracas - Buenos Aires
CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Á R. F. GIL. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPÚBLICA 10 ctvs.

VIDA OBRERA

La gran huelga del Frigorífico

Cierre del local

ENTUSIASMO Y CONFIANZA

Si es cierto, como ya ha sido dicho en otra parte, que la barbarie en auge nos quiere sordos y mudos y hasta ciegos, no es menos cierto también que el dolor de la explotación y los constantes sufrires de la miseria, golpeándonos a diario, nos exigen la vista, el oído y la palabra. Este es el caso del Frigorífico de Berisso.

Una huelga es imposible, — se decía al hablar de este Frigorífico... Y ahí tenemos ahora lo imposible: ahí tenemos ahora más de tres mil trabajadores en huelga: ahí tenemos la rebelión contra el latrocinio, contra los explotadores, golpeando las puertas de la fábrica maldita,—antro de miseria y aún antro de muerte.

El entusiasmo es indescriptible, tanto como en opuesto sentido fué la sumisión.

Los trabajadores en huelga, no quieren saber nada de transacciones vergonzosas, como tampoco comulgan con las hostias de la cobardía.

Los trabajadores en huelga están dispuestos a llevar su actual actitud a la victoria; están dispuestos al triunfo sonoro y viril, que, dicen, y no se puede dudar, ha de sonar muy mal, pero muy mal en los oídos de los directorios, allá en Londres o en Nueva York. Y esto se ve, se palpa en el ambiente, es un hecho en las conciencias y es una explosión de gritos tronituosos, entusiastas en las bocas.

La Federación Obrera de La Plata, realizó el jueves 13, un mitin de solidaridad con los trabajadores en huelga, en su local de la calle 55. La reunión fué numerosísima. El salón desbordaba, la pasión caldeaba los ánimos, y la seguridad del triunfo próximo, ponía convicción en las palabras y fulgores rojos en los gritos.

Aquí, como en Berisso, como en todas partes, se vivó a la huelga, se fustigó a la explotación, a Crowe, a las salvajadas policiales, al frigorífico. Aquí, como en Berisso, como en todas partes, fraternizaron todos los trabajadores, desde el turco al español, al argentino, al ruso, etc., en el ideal común, en la necesidad común, el triunfo de la huelga, y la defensa de todos los derechos pisoteados.

Hablaron Bettini, del Río, Olivetta, los hermanos Perusín, Mansilla, Juan Rotger, un capataz de la fábrica y hasta un compañero árabe, en su idioma y otro en sirio. Todos tuvieron palabras de condenación contra los atentados policiales, contra la explotación de los trabajadores, contra toda la porquería empeñada en el fracaso de esta huelga; de esta huelga que es preciso ganar ahora, a toda costa, porque es signo de triunfos posteriores, o signo de derrota aplastante. ¡Quién sabe por cuánto tiempo!

Actividad, pues, compañeros; constancia y vigilancia también, para que esta insinuación de triunfos que ya clarea en el ambiente, sea un hecho completo en toda la línea; y para que podáis dentro de poco, dentro de muy poco, entrar de nuevo a la fábrica cantando las marsellesas de la victoria, como no lo quiere el jefe de policía y como se lo aseguró a éste el compañero Olivetta.

—

En el momento de cerrar está crónica, se me comunica que hay mujeres trabajando, pero según informaciones parece que en su generalidad son las mujeres de los milicos de la gendarmería, pues hay quien afirma que hacen cama redonda con los atorrantes que visten el denigrante traje de gendarme. Si en realidad es así, que trabajen y revienten en buena hora.

¡Viva la huelga!

Corresponsal.

Unión chauffeurs

La huelga Traverso y Cía.

La asamblea del viernes

Se realizó el viernes a la noche la asamblea del gremio en la XX de Septiembre, con una concurrencia no menor de mil chauffeurs. — Se trataba de discutir el asunto Clemant Bayard de acuerdo con la nota pasada a Traverso y Cía., cuyo término vencía a las 7 p. m.

Abierta la sección, hablaron un número crecido de trabajadores. Sería tarea imposible seguir la exposición de cuanto se dijo. Lo menos 20 hablaron y de todo esto, lo que sacamos en limpio, es que el espíritu de la mayoría del gremio no estaba para la solidaridad con los huelguistas. Los abandonaba a su suerte frente a la potencia avasalladora de los burgueses.

Duró la asamblea hasta las doce de la noche. A esta hora los huelguistas de Traverso y Cía., resolvieron retirarse, haciendo constar que en vista que les abandonaban en la lucha, ellos procederían independientemente. Esta es una acusación clara y rotunda a la comisión de la sociedad Unión Chauffeurs.

El movimiento, pues, ha fracasado ya. Algunos obreros han aceptado volver al trabajo en las mismas condiciones de antes. Muchos de ellos no volverán, sin embargo.

Ya retirados los huelguistas, una parte de la asamblea y la comisión, acéfala, sin presidencia, decretó el boicot a la casa Traverso y Cía. Decreto que dicen lo desconocen los huelguistas porque fué sancionado por una asamblea que les abandonó en la lucha y que les obligó a doblegarse frente a los burgueses.

—

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

La C. A. de esta sociedad invita a todos sus asociados a la asamblea general a efectuarse hoy, domingo, día 16, a las dos de la tarde en la calle Córdoba 3341 entre Juncal y Pichincha, donde se tratará una importante orden del día.

Os saluda fraternalmente esperando no faltéis,

—

Obreros panaderos

Se invita a las comisiones de las secciones Flores, Belgrano y Norte, a la reunión que se realizará mañana lunes 15, a las 2 pasado meridiano, en este mismo local social: calle Rincón 630.

Dada la trascendencia de los asuntos sociales a tratar, se recomienda puntualidad.

—

Los comités de las secciones de obreros panaderos Central, Norte, Flores y Belgrano, invitan a todos los obreros panaderos de Boca y Barracas a una asamblea en el local de los Conductores de Carros, Australia 1837 para armonizar pareceres y procurar formar la sección en esa localidad, en las mismas condiciones que están vasadas las existentes, el día miércoles 19 de mayo a las 8 a. m.

Se les ruega a los compañeros activen la propaganda para mayor éxito.

Las Comisiones.

—

Federación de las Artes Gráficas

Se invita al gremio a la continuación de la asamblea anterior, que se efectuará hoy domingo 16 a las 8 de la mañana en Rincón 630.

—

Obreros pintores

La comisión de dicho gremio se ve en la necesidad de haceros un llamado para no consentir que nuestros jornales vayan disminuyendo y nuestras horas de trabajo aumentando.

La comisión administrativa os invita a la asamblea general que se efectuará hoy domingo, día 16, a las 8.30 a. m., en el local Conductores de Carros», Australia 1837.

Lectura del acta anterior; Correspondencia; Asuntos varios.

La Comisión.

—

Obreros Tabaqueros

Se invita a los huelguistas de Uspallata a la reunión que se efectuará hoy domingo 16 a las 8 de la mañana en nuestro local Australia 1837. Se tratará la siguiente orden del día:

1.º Eliminación de las listas de socios a los que no cotizan, y de los huelguistas que no concurren a las reuniones.

2.º Reintegración de la comisión.

3.º Nombramiento de delegados a la F. O. R. A.

Conductores de carros

Esta sociedad invita a los compañeros G. Rotrano, E. Alberto, G. Rosill y A. Corrali, a la reunión que tendrá lugar hoy domingo 16, a las 2.30 de la tarde en la calle Australia 1837, para que hagan entrega de todo cuanto obra en su poder.

Se espera que concurran.

A las sociedades que tengan muebles en el local de esta sociedad Australia 1837 se les avisa que, antes del día 15, deben pasar a reconocerlos. Si así no lo hicieran, esta institución los prestará a quien los solicite.

El Secretario.

Obreros del puerto

Esta sociedad, dando impulso a la obra revolucionaria que lleva en acción, ha resuelto realizar una gran conferencia gremialista el domingo 23 de mayo a las 3 de la tarde, en la Plazoleta, Belgrano y Paseo Colón, en la que harán uso de la palabra varios compañeros de este gremio. Por lo tanto, se avisa a los estivadores de los Diques que se preparen para ese día.

El Secretario.

Nota. — Se cita a la comisión directiva para el martes a las 8 p. m.

Se invita a los que quieran pegar carteles, a la reunión de comisión.

—

Obreros zapateros

Se invita al cobrador de esta sociedad a la reunión que ha de celebrarse mañana en el local social.

—

Un llamado

Un considerable grupo de maquinistas en calzado, pide a la comisión del gremio, que lance un manifiesto invitando al gremio a la importante sesión de cuarto intermedio que se debe efectuar el sábado de la semana entrante.

Un grupo de maquinistas.

—

Se pide

Se desea saber de alguna sociedad obrera que quiera alquilar parte de su secretaría a la sociedad de cajoneros y funebreros.

Mandar ofertas a R. Stil-les, Lambaré 1251.

El Secretario.

Instrucción popular

Liga de Educación Racional sta

Cursos para hoy: Belgrano 660: de 8 a 9 p. m., taquigrafía (sistema Pitman) por el profesor José M. Ruibal.

De 9 a 11 a. m., declamación, por la señorita Leonilda Barranco.

Paláa 501 (Avellaneda). De 8 a 10 a. m., geografía e historia, por el profesor Natal de Barbieri.

Cursos para mañana: Belgrano 660. De 8 a 9 p. m., Contaduría, por Miguel A. Palermo.

De 9 a 10 p. m., Taquigrafía (sistema Larralde) por Agustina Campelo.

Garibaldi 1556. A las 8.30 p. m., Lecturas comentadas, por Hermenegildo Rosales.

Australia 1837. — De 8 a 10 p. m., Corte de sastre, por José Pausa.

Escuela Moderna de Villa Crespo

Se invita a todos los adherentes de esta escuela, a la reunión que tendrá lugar el domingo 16 de mayo a las nueve de la mañana, en la calle Alvarez 837 (local de la S. U. de Albañiles), para resolver y dar por terminado todo asunto aún pendiente de la extinguida escuela.

Se invita especialmente a todos los compañeros que tengan en su poder libros, muebles, útiles, etc., y a los que adeuden dinero de dicha escuela; en caso de no concurrir, nos veremos en la necesidad de usar medios que repudiamos.

Por la comisión,

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Fascio Revolucionario Italiano

Esta agrupación invita a todos sus miembros, a los que simpatizan con su obra y especialmente a los centros revolucionarios «A Prepararse», para contrarrestar, en una forma enérgica, los probables malines pro intervención de Italia en la guerra y las posibles manifestaciones patrióticas, organizadas por los nauseantes Tartarines de la Colonia Italiana.

—

El 1.º de Junio saldrá el 2.º número de «La Canaglia», órgano del J. R. S., dedicado, en mayor parte, a la conmemoración de la Semana Roja de Italia, en Junio de 1914.

Luego, «La Canaglia», aparecerá regularmente cada 15 días.

—

Para el 6 de Junio, conmemorando la Semana Roja, y a beneficio de «La Canaglia», el J. R. S., organizará una función en la Casa Suiza.

En breve será publicado el programa.

El Secretario.

—

Solidaridad

Encontrándome en muy crítica situación, pues tengo la compañera enferma de gravedad en el hospital Rivadavia y a dos hijitos para atender, y falto de recursos y amenazado de desalojo, solicito de los compañeros quieran prestarme algún apoyo que les será agradecido.

José Maquieira.

Universidad 519.

F. O. L. B.

Avisamos a todas las sociedades que por haberse cambiado la secretaría, toda correspondencia que tenga relación con este organismo debe ser dirigida a la calle Australia 1837 a nombre del nuevo secretario compañero Francisco Tadey.

El Secretario.

Novedades Librería „La Protesta"

HAY EN VENTA:

Almanaque «Tierra y Libertad», año 1915, a pesos 0.50.

Novedad. «La Caída», novela social, de los compañeros I. Pereyra y C. Avellán, a $ 0.60.

HEINRICH FREIMANN (2)

Al margen de la guerra

Necesidad de una organización anárquica

¿Estarán ellos en lo cierto, y nosotros, los que opinamos de acuerdo con uno de los precursores—Pisacane — y con sus más nobles paladines—Baukounine, Malatesta, Fabbri, etc.—en el error?

¿A medida que el tiempo ha transcurrido habrán cambiado las instituciones, los hombres, el ambiente?

Para poder contestar convenientemente a todas esas preguntas, debemos analizar someramente primero lo que dicen los anarquistas adictos a la causa de los aliados.

Quien se coloca desde su punto de vista observa en seguida como ellos plantean el problema en la siguiente forma:

De un lado está Francia, el país de la Revolución Francesa, el país que primero ha proclamado los derechos del hombre, aliada a Inglaterra, la nación que ha elevado a la categoría de culto la libertad individual y que con vetustas instituciones ha sabido realizar el verdadero ideal democrático. Es verdad que a estas dos naciones liberales y democráticas está aliada la Santa Rusia, el imperio del «knout» y de las degollinas en masa; pero esta vez los sables execrados de los cosacos, que tantas y tantas veces han caído sobre la muchedumbre indefensa, sostienen la causa de la libertad. Las estepas heladas no envían más ciegos instrumentos de la tiranía y del despotismo moscovita, sino arcángaleles de la libertad.

Ya se ha visto como algún poeta pedestre, ha comenzado a entonar himnos a los cosacos!....

Del otro lado tenemos los dos imperios centrales y el imperio turco. Los dos primeros son los bárbaros que glorifican la traición de Arminio; los que han asolado una vez la esplendorosa civilización romana, y pretenden ahora detener nuevamente el carro del progreso para imponer al mundo el imperialismo teutónico, la hegemonía germánica.

El segundo es el imperio del fanatismo religioso; es el oriente decrépito que quiere infiltrarse nuevamente en Europa.

Plantear el problema, se ha dicho, es resolverlo; y naturalmente planteado en esta forma fácil es, no solamente justificar la actitud de los anarquistas aludidos, sino aprobarla y apoyarla.

Pero, cuando se quiere discutir una cuestión cualesquiera, forzoso es examinar primero los términos en que se basa; por esto aquí es necesario señalar un error fundamental que subvierte los valores, y cambiando los términos de la cuestión nos da una solución completamente diversa. Ese error que se va a señalar, es tanto más grave e inexplicable, por cuanto ha sido cometido por personas que a su vasta preparación, unen conocimientos sociales.

***

PALABRAS DE BAUKOUNINE—

En la memorable polémica que Miguel Baukounine, tuvo con el gran patriota y revolucionario italiano José Mazzini, decía:

«Mazzini pretende que todos los veinticinco millones de personas que forman la nación italiana sean «hermanos» que tienen la misma fe y comunes aspiraciones.

«Es menester probar que esta es una mentira desfachatada y estúpida.

«En Italia existen por lo menos cinco naciones:

1.º Los clericales, desde el papa hasta la última beata;

2.º La grande burguesía y la nobleza;

3.º La clase media y la pequeña burguesía;

4.º Los obreros de las fábricas y de la ciudad;

5.º Los aldeanos.

«Ahora pregunto: ¿cómo es posible que estas cinco naciones, y si queréis puedo agregarles algunas más:

a) La corte;

b) La casta militar;

c) La casta burocrática, puedan tener la misma fe y comunes aspiraciones?»

En el mismo error de Mazzini, han incurrido Kropotkine, Malato, etc., apesar de que esta subdivisión de muchas naciones en una misma, que tan elocuentemente hace uno de los más grandes apóstoles del anarquismo, haya sido admitida sin discusión alguna, hasta lo presente.

¿Es dable pues, preguntar, a qué nación se refieren los partidarios de los aliados, cuando hablan de Francia o Alemania, Inglaterra o Austria, Rusia o Turquía?

Si como anarquistas se refieren naturalmente a la 4.ª y la 5.ª a los obreros de la ciudad y del campo) ellos mismos han de convenir que para éstos, es completamente indiferente que sean explotados por industriales nacionales o extranjeros.

Hasta el día anterior de declararse la guerra, existían en Francia industriales teutónicos que explotaban a mansalva obreros franceses, como en Alemania ingleses que hacían lo mismo con los tudescos; esto sin tener en cuenta los que emigran voluntariamente de una nación a otra en pos de un mejor jornal.

Dicen que el odio en los italianos para los austriacos es innato. Pues bien, consultad las estadísticas y vereis cuantos italianos, de esos que ahora los nacionalistas quieren mandar al matadero, se han establecido en Austria, en pos de una posición que el cielo itálico no les podía brindar.

No se hace siquiera alusión a la respuesta que se podría dar a nuestra argumentación, de que con él implícitamente se reconoce que aun admitiendo la subdivisión de varias naciones en una misma nación, es evidente que en una se goza de mayor bienestar y libertad que en otra; y que esto, se verifica principalmente en naciones como Francia e Inglaterra, donde existen mayor número de extranjeros.

Si no se toma en cuenta es porque la literatura anárquica de cincuenta años está ahí a desmentirla; porque admitirla sería contradecir todo el pensamiento anárquico que no se arresta a mirar el cambio de forma de una idéntica esclavitud, sino el fondo que es siempre el mismo; admitirla sería abrazar la teoría burguesa, que con el objeto de embaucar mayormente al pueblo, se llama evolucionista, queriendo significar que la evolución del progreso humano ha de hacerse por grados; admitirla sería renegar toda la acción anarquista, por cuanto, tal como ahora tendríase que salir en defensa de las pretendidas libertades democráticas (lo que no impide seguramente explotar y guillotinar democráticamente, ni subyugar pueblos libres y civilizados como los boers), hubiéramos tenido que hacer lo mismo ante de la guerra; es decir, combatir con los liberales los católicos, con los constitucionalistas el absolutismo, con los republicanos, los monárquicos con los radicales los republicanos, con los socialistas los radicales, para llegar después de todo esto a combatir el colectivismo con la anarquía.

Cuando en Londres, el 28 de Septiembre de 1864, los internacionalistas celebraron una solemne reunión a favor de la insurrección de Polonia, a la que intervinieron representantes de todas las naciones, apesar de que tenía como único fin expresar su simpatía por dicha insurrección se limitó a emitir un voto de aplauso y de solidaridad por

(Continuará).